

Septiembre. Con María todo comienza.

Para la Legión de María, este mes es un tiempo de inicio y misión. No es casualidad que nuestro origen coincida con una fecha mariana: **el 7 de septiembre de 1921, a las ocho de la tarde, surgimos junto al altar de la Virgen Inmaculada.** Al día siguiente, la Iglesia celebraba su Natividad, uniendo nuestro comienzo al de nuestra Madre, cuya ternura ha guiado cada paso de nuestra labor.



Para dar profundidad a este momento, evocamos un hermoso poema de Santa Teresa de Jesús, “**¿Qué mandáis hacer de mí?**”, cuyas palabras inspiran nuestra entrega: “**Vuestra soy, para Vos nació, ¿qué mandáis hacer de mí?**”. Con esta certeza, queremos comenzar cada septiembre como hijos que se ponen en manos de María, disponibles para cumplir la voluntad de Dios en cada acción. La Legión es fruto de un designio divino que comenzó en el Corazón de la Virgen y sigue latiendo en cada grupo que se reúne para rezar, servir y anunciar el Evangelio.

Septiembre nos recuerda también la fuerza de la Cruz. El 14 celebramos la Exaltación de la Santa Cruz, y el 15 la Bienaventurada Virgen María de los Dolores. Dos fiestas inseparables: la victoria del amor que se entrega y la fidelidad de la Madre que permanece al pie de la Cruz. La Virgen de los Dolores nos enseña que el sufrimiento purifica la fe y convierte la compasión en presencia fiel. Su misión fue acompañar la obra redentora de Cristo, unida a Él con fortaleza y esperanza. Siguiendo su ejemplo, los legionarios saben que su misión son las almas, acercándose a quienes sufren con oración, palabra y consuelo. Como dice Teresa: “**Dadme Calvario o Tabor, desierto o tierra abundosa... que a todo digo que sí**”, confiando en el plan de Dios en cada dificultad y alegría.

La santidad de la Iglesia se recuerda este mes con San Pío de Pietrelcina (23) y San Vicente de Paúl (27). El Padre Pío, marcado por los estigmas, encontró en el Rosario su fuerza diaria: “Ámala y hazla amar”. San Vicente de Paúl comprendió que la mayor pobreza es no conocer a Cristo, y dedicó su celo a evangelizar, cuidar almas y acercarlas a la gracia de Dios. Para los legionarios, ambos santos son modelos luminosos: anunciar el Evangelio con humildad, paciencia y ardor, de modo que cada encuentro acerque a la salvación. Como Teresa nos recuerda: “**Sea Job en el dolor o Juan que al pecho reposa, ¿qué mandáis hacer de mí?**”.

El calendario de septiembre se completa con la fiesta de los Santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael (29). Son aliados en la batalla espiritual; la Tesseracta nos recuerda que no estamos solos y que la victoria ya ha sido asegurada. Invocándolos, la Legión se siente protegida y sostenida desde el cielo. “**Sea viña fructuosa o estéril, si cumple así: ¿qué mandáis hacer de mí?**”. La victoria pertenece a Dios, y nosotros somos instrumentos dóciles de su plan.

Septiembre, entonces, no es solo un mes de recuerdos: es un mes de comienzos. Con María todo nace, con la Cruz todo se sostiene, con los santos y los ángeles todo se impulsa hacia adelante.

Nuestra misión son las almas: llevarles la Palabra, ofrecer ejemplo y acercarlas a Cristo a través de María. La Legión de María nació para la misión, y cada septiembre nos recuerda que la obra apenas empieza. Y lo hacemos con la certeza y el gozo de los santos.

Equipo del Boletín

REUNIÓN DEL SENATUS- agosto/ 2025

Tema de Estudio: Manual, Cap. XXXI “Extensión y Reclutamiento”. En la asamblea, los hermanos compartieron experiencias y sugerencias sobre cómo ampliar la obra de la Legión y mostrar la valía de Legión favoreciendo que se animen a participar. Se destacó la importancia de acompañar, ser creativos en la difusión y acercarse a parroquias y comunidades. La extensión lleva la acción apostólica a todos los ámbitos, generando bienes para la Iglesia y caminando unidos bajo la misión de María, con grupos equilibrados que permitan la participación de todos. Enseñar y corregir con amor, la generosidad del praesidium y el esfuerzo por fundar nuevos grupos aseguran un crecimiento orientado a la santificación de los miembros y a la transformación de la sociedad, llevando el Evangelio donde falta Dios. Que haya nuevos socios, es inseparable de la extensión, requiere empeño, paciencia, acogida fraterna y creatividad, proponiendo nuevos contactos regularmente, priorizando la juventud y aprovechando todos los medios: parroquias, amistades, redes, charlas, carteles y fechas clave como el 7 de septiembre. Solo mediante unidad, formación e incorporaciones responsables, la Legión puede atraer nuevas almas y expandir su obra de manera efectiva.

El Padre Carlos Melero completó la reflexión con apuntes espirituales:

1. **Ejemplo apostólico:** puso como modelo a los Apóstoles y a San Pablo, quien evangelizaba en un lugar y luego se trasladaba, manteniendo contacto con las comunidades para acompañarlas y corregir errores; también mencionó a Santo Tomás, recordando su celo por llevar el Evangelio a lugares lejanos.
2. **Extensión en el corazón:** cada legionario debe aprovechar todas las oportunidades para acercar a otros al amor de Cristo y fortalecer la obra de la Iglesia, entendiendo que la extensión nace del corazón y no solo de un plan.
3. **María en el Cenáculo:** invitó a visualizar a María con los Apóstoles en espera del Espíritu Santo, cuya llegada los llenó de valor y fervor para proclamar el Evangelio y expandir la Iglesia, recordando la importancia de fortalecer primero el grupo, pero mantener siempre la disposición de salir y crecer en misión, llevando la obra de la Legión más allá de lo inmediato.

Carta de nuestro corresponsal Hno. Noel

En su carta de agosto, saluda cordialmente a los legionarios del Senatus en la víspera de la Asunción de la Virgen y recuerda a Nuestra Señora de Knock, tan querida por muchos hermanos españoles en sus viajes a Dublín.

Aprovechando el informe presentado por el Praesidium Nuestra Señora de los Arroyos, el hermano Noel nos recuerda la obligación de cada miembro de trabajar por la formación de nuevos grupos, mostrando que todos, según su situación, pueden contribuir activamente a la obra de María. Destaca el ejemplo de un hermano jubilado que dedica su tiempo a fundar Praesidia, animándonos a imitar ese espíritu de entrega. Nos señala la importancia de conversar personalmente con las personas, aprovechando momentos como la visita de la Virgen Peregrina a las casas o el rezo del Rosario en residencias de mayores, llevando consuelo, alegría y cercanía. En la preparación de los sacramentos, insiste en acompañar sin juzgar ni preguntar por la situación previa de cada persona, ofreciendo apoyo y disponibilidad. Sugiere mantener contactos constantes, en días y horarios fijos, y explorar nuevos trabajos apostólicos para acercar la Legión a los jóvenes mediante encuentros musicales, recreativos y diálogo personal, siguiendo ejemplos de hermanos en Dublín. Destaca que incluso en vacaciones podemos evangelizar y ofrecer la gracia de Cristo en cada convivencia.

Valora la visita de hermanas de Guinea y otros hermanos de distintos lugares, agradeciendo estos encuentros que enriquecen la vida de la Legión. Informa sobre la próxima reunión de corresponsales, subrayando la importancia de la comunicación y la unidad entre todos.

Se despide afectuosamente, unidos en la Catena, animándonos a vivir siempre con espíritu legionario, cercano a María y al servicio de las almas.

Dios es La misión de Cristo continúa en la misión de la Iglesia. Cristo Resucitado no deja de amar y llamar a los hombres a recibir la salvación. Y la Iglesia a no descansa en su empeño de llevar el amor de Dios a todos los hombres. Inmersa en este espíritu, la Legión de María exhorta a sus socios a *estar, en cierto modo, siempre de servicio*.

Esta sabia exhortación brota del amor de Dios, y debe estar guiada por la prudencia. No se trata de vivir en ansiedad o angustia, que no proceden del espíritu bueno. El espíritu de Dios es espíritu de paz, fundado en la humildad de corazón que llena el alma de confianza en Dios. Este espíritu de servicio continuo es fruto de ese espíritu que brota del amor a Dios que nos hace disponibles a acoger sus inspiraciones y mociones que nos impulsen a amar con paz, humildad y mansedumbre. En medio de cualquier actividad, la caridad es el alma de todo quehacer; y es la caridad redentora la que mueve a anunciar a Cristo Redentor. El fin de la Legión es *destruir el imperio del mal hasta en sus cimientos, y, sobre las ruinas, implantar el estandarte de Cristo Rey*.

La verdadera caridad, que busca el bien de las personas amadas, impulsa a aprovechar los momentos que la Providencia nos regala para servir a nuestros hermanos. El amor es *sencillo como una paloma, y astuto como una serpiente*, nos recuerda el Evangelio. Esta santa astucia es la que elogia la Escritura en sus libros sapienciales, y que se llama prudencia. La prudencia es la virtud que sabe poner los medios adecuados para alcanzar el fin propuesto. La prudencia, fruto del amor lleno de sabiduría, sabe aprovechar los medios y oportunidades que se presentan providencialmente para llevar el amor de Cristo a los hombres.

Un enemigo de este amor redentor, que se une a Cristo Redentor para llevar la salvación a los hombres, es el individualismo, fruto del egoísmo. El amor a Dios y al prójimo ha de ser el alma de toda nuestra vida cristiana y legionaria. Y es esta caridad sobrenatural la que nos mueve a ser testigos del amor redentor de Dios a los hombres. La prudencia que brota de este amor no es cálculo ni cobardía, fruto de un corazón egoísta; es una entrega continua que nos lleva a darnos generosamente con palabras y gestos que abran el corazón de los hombres a Dios.

Otro peligro que puede acecharnos es un engaño no infrecuente. Estar en servicio continuo nos parece cosa inalcanzable, propia de superhéroes en lo que cifraríamos la santidad. ¡Nada más contrario al amor de Dios y al Evangelio de Cristo! La llamada a ser santos es para todos los cristianos, que se saben amados y elegidos para corresponder al amor de Dios. Todo el misterio del amor de Dios que se nos comunica en Cristo es para que seamos el Pueblo elegido por Dios para manifestar sus maravillas. Somos el Cuerpo de Cristo y el Templo donde habita el Espíritu del Amor. La salvación está en el misterio de la Iglesia, los salvados por Cristo que en la unidad de la caridad llevan el misterio de la salvación a todos.

Esta caridad sabia que es católica y universal mueve en nosotros el servir con espíritu de sacrificio personal. Esta renuncia a sí mismo por la abnegación y mortificación es para que Cristo se manifieste en nosotros y seamos *personificación atrayente de este cristianismo verdadero*. Nuestro ejemplo práctico de una vida cristiana auténtica es para que la Luz de Cristo brille en medio de la oscuridad de los hombres. Esta caridad llena de sabia prudencia hace que la belleza de la vida cristiana sea atrayente.

Servicio significa disciplina. Un legionario cuida su testimonio hasta en los más pequeños detalles precisamente para ser testigo de la luz. De ahí que sea tan necesaria la delicadeza, el cuidado y esmero desde un espíritu humilde que sabe de las propias miserias y confía en que Dios sepa sacar buen fruto de ellas. Servir es abandono confiado en Dios que nos envía a ser sus testigos, sin miedos y con sabia delicadeza.



*VIRGEN DE LA PRUDENCIA.
Diego Valentín Díaz*

Punto de atención: “Voluntarios por María”

Hna. M. Teresa Horcajo
Presidenta del Senatus Madrid

Muchos legionarios hemos tenidos un tiempo de vacaciones, cambiando de actividad y dedicando un bonito tiempo a la oración tranquila, la familia, la lectura...

Ahora al regresar conviene que retomemos con fuerza e ilusión la vida de nuestro praesidium.

Hemos elegido el título de voluntarios por María, para recordar que Ella es la que espera e impulsa nuestra entrega.

Es el momento de poner en práctica los proyectos que programamos para este curso, y si no se hicieron, comenzar con una buena reunión del equipo de oficiales. Examinar los campos de apostolado que se pueden abordar desde mi praesidium, nuevos trabajos, impulsar la extensión, programar al menos una Exploratio Dominicalis. Fomentar nuevos oficiales, atención a los socios activos y auxiliares, y muchas cosas... puestos a la escucha de la acción del Espíritu Santo.

Hagamos que este año sea muy especial y único. Vivamos con fuerza como testigos de Esperanza. Estemos preparados para lo que se nos pida, con generosidad y confianza.



Fue llamada a la Casa del Padre



† La hna. Eugenia Guerrero, legionaria del grupo “Causa de Nuestra Alegría” del Comitium Ntra. Sra. de la Soledad de Badajoz. Fue legionaria activa hasta que pudo, luego siguió como auxiliar y tuvo un grupo Betania en su casa a la que acudían unas 10 o 12 personas, la Virgen Santísima la habrá recibido en el cielo.

Noticias:

♦ **Uno de los trabajos que se pueden hacer en Legión de María:** *llevar grupos de oración*. En Fuente del Maestre lo realizan como trabajo legionario y lo llaman grupo Betania, aludiendo al lugar donde Jesús se reunía y oraba con sus amigos. Llevan uno en cada grupo, se puede hacer en una ermita o en la propia casa particular de una hermanan legionaria. Lo realizan invitando a personas para que asistan, rezan el Rosario (aquí lo hacen con las oraciones de la Legión), luego leen el Evangelio, normalmente el del domingo, lo comentan y finalizan con un canto a la Virgen. Al terminar se les invita a participar en Legión de María, como activos o auxiliares.

En Badajoz este trabajo lo hacen en una Residencia de Mayores, las hermanas que van hacen además otros trabajos durante la semana. Se anuncia la llegada de la Legión de María y van a buscar a las plantas a los que ya conocen para ayudarlas a bajar a la Capilla, otras van por su cuenta o las llevan sus familiares. Suelen ser unas 18 o 20 personas. Siguen un formato parecido. Al terminar charlan de diferentes temas, con un acercamiento más personal. Es un trabajo muy especial, satisfactorio y hermoso.

♦ **Los hermanos que preparan la PPC en Coimbra (Portugal)** informan que todavía es posible inscribirse. Recordamos que tendrá lugar del 8 al 14 de noviembre. La *Peregrinatio pro Christo* es una experiencia misionera en la que legionarios, dejando su ambiente habitual, dedican un tiempo concreto a anunciar a Cristo en lugares con mayor necesidad espiritual. Es ocasión de formación, entrega y servicio a María, que transforma la vida y renueva el ardor apostólico.

📍 Senatus de Madrid – Tel. 91 531 22 97 – senatusmadrid@gmail.com

✨ ¡No dejes pasar esta oportunidad de vivir una PPC y dejar que María te envíe en misión!